

La pareja de comediantes lleva cuatro años de matrimonio.



“Hablo mucho de ser papá. De mi complejo con las nuevas generaciones y de mi envidia hacia ellas”, dice Pedro Ruminot sobre “Compañeros”.

“COMPAÑEROS”:

PEDRO RUMINOT Y ALISON MANDEL: UN SHOW DE POLOS OPUESTOS

La pareja de comediantes se reúne en un show de *stand up comedy* que habla sobre su matrimonio, ser una familia ensamblada y de las ganas de ser papás. También conversan en esta entrevista sobre el gremio de los comediantes y de las difíciles relaciones entre otras generaciones. “No hay un campeón o campeona de la comedia”, dice Ruminot. **por** Matías Sánchez Jiménez

EN UN BAR DE ÑUÑO A, PEDRO RUMINOT (38) Y ALISON MANDEL (36) al conversar reflejan complicidad. Se complementan cuando cuentan una historia, rematan los chistes del otro y se ríen de las situaciones que han vivido como pareja en los últimos siete años, de los cuales cuatro son como matrimonio.

Los comediantes, pertenecientes al extinto programa “El club de la comedia”, se han presentado en los escenarios nacionales más importantes: el Festival

de Viña del Mar y el Festival del Huaso de Olmué. Lo que significa que cada verano, y gran parte del resto del año, las agendas de ambos suelen estar ocupadas con shows en distintas partes de Chile, restándoles tiempo de compartir en familia.

Pedro Ruminot recuerda un punto máximo de esta situación:

—El año pasado, Alison estaba aterrizando en La Serena y había una cuerda que separaba del avión de al lado, el que

despegaría. Entre la gente que hacía la fila para subir, estaba yo. Ella se bajó, nos saludamos desde lejos y nos separamos por un par de semanas.

—Ahí ibas con los niños —dice Alison refiriéndose a los hijos de siete y nueve años que Ruminot tiene de su primer matrimonio.

Entonces, para estar más tiempo juntos, y en familia, crearon “Compañeros”, un show de *stand up comedy* en que se ríen de su vida en común, de ser una fa-

milia ensamblada, de las relaciones de pareja, el día a día con los hijos y las ganas de tener más hijos, todo mezclado con anécdotas familiares. Se estrenó el pasado primero de julio en el Casino Enjoy de Viña del Mar y vuelve el 30 de agosto en el Teatro Nescafé de las Artes.

La pareja reconoce que no es la primera vez que están juntos en un escenario. Hace seis años tuvieron un show que no prosperó porque no les gustó la forma en que trabajaron.

Pedro: Era una presentación en un teatro y una gira por casinos, este solo llegó hasta el teatro —dice entre risas—. Nos llevamos muy mal.

Alison: Laboralmente, nos llevamos muy mal. Somos polos opuestos en organización.

P: Sí, hacemos todo de manera distinta. Por ejemplo, yo no escribo chistes ni nada. Antes lo hacía, y era ordenado, pero ahora no, porque hace dos años cambié mi método. Ahora, no me gusta organizar, ensayar, tenerlo todo preparado.

A: Yo soy todo lo contrario. Ensayo, me fijo en los horarios, jamás digo algo fuera del libreto. Soy maniática del trabajo y estudiosa, entonces siempre digo las cosas de la misma forma, con la misma entonación y dejo poco para la im-



Alison Mandel se presentó en el Festival de Viña el año pasado.

provisación. Pedro es todo lo contrario.

P: En esa ocasión yo cambié todo y Alison...

A: Me enfurecí —continúa.

—¿Y cómo es volver a trabajar juntos tras la experiencia de hace seis años?

A: Esta vez hicimos una especie de marcha blanca de “Compañeros” en Viña del Mar y nos funcionó bien. También ha pasado mucha agua en nuestras carreras, la última vez que lo intentamos fue diferente. Ahora logramos coincidir súper bien y en que las interacciones son ensayadas. Después, en la parte de Pedro, él tiene su magia y yo la mía.

—¿Llegaron a algún acuerdo en cómo desarrollar este show?

A: Yo decidí que, unilateralmente, se escribe un guión y se ensaya —dice riendo.

—¿Y en la vida son de la misma forma que en el escenario?

P: Ella es todo lo opuesto, es más desordenada.

A: Claro, soy más de improvisar, un día cualquiera decir que viajemos. Pedro es estructurado. No sé por qué somos así de raros.

P: Cuando me dedico 100 % a esto, siento que arriba del escenario soy otra persona, totalmente distinto. En la vida yo no improviso. Yo nunca me voy en otra dirección a mi casa, siempre tomo la misma calle, aunque haya un taco gigante. Eso desespera, pero no me sé otra.

A: Yo todos los días hago un camino diferente, me meto por unas callecitas para ver cómo puedo llegar más rápido.

P: En el escenario hablo con la gente, me desenvuelvo y fuera de él me cuesta mucho, soy otra persona. El escenario es mi trabajo, después me bajo y la gente me dice: “Una foto, una cara loca para un boomerang”, y para mí es como no, no, no. Me quiero ir a encerrar a mi casa.

A: En cambio, yo planeo viajes, tengo ideas locas, las cambio, las desarmo, las vuelvo armar. El otro día le dije que nos fuéramos a vivir a EE.UU., tenía todo armado y Pedro me dijo no.

COMEDIANTES: LA PEOR RAZA

Alison Mandel cuenta que “Compañeros” tiene temáticas que provocan cercanía con su público: “Matrimonio, niños, peleas, colegio. Nosotros también somos una familia ensamblada. Nos pasa mucho que nos topamos con gente en la misma situación, como padrastros y madrastras que tienen esa dinámica”.

—Deben ser los primeros comediantes, de su generación, que hacen un show siendo pareja.

A: Parece que la gente no se enamora entre comediantes.

P: No, qué horror. Los comediantes son la peor raza que existe.

A: Sí, el peor gremio son los comediantes.

—¿Por qué?

A: Son mal hablados, peladores. En general, nosotros nunca salimos pelando a alguien. Sí hemos hecho el análisis de cuando estuve arriba del Festival de Viña, recibí críticas de una colega, pero jamás veo que Álvaro Rudolphy tuitee “no le creo nada a Álvaro Espinoza”. No pasa eso entre los actores.

P: Ni los futbolistas.

—¿Por qué se da esa situación?

P: Porque es un ambiente difícil. Son pocos los que viven de esto, hay mucha competencia y no solo lo digo por las nuevas generaciones, los antiguos también son jodidos. Los humoristas antiguos les tienen mala a los del *stand up*, como que les quitamos la pega. Los más complicados son los que no logran vivir de esto o no lo han logrado todavía. Pero los que llevamos más años, y nos encontramos con los que partimos, el respeto y el cariño es grande. Sin embargo, hay un grupo de gente, que todavía no ha dado el siguiente paso y que inevitablemente va a suceder, que es conflictiva y peleadora entre ellos. Además, no hay tanto espacio como se cree. Hoy debe haber como 100 comediantes de *stand up*.

A: Mientras más triunfemos, más campo laboral hay. Yo no siento que nin-

guna mujer comediantes sea mi competencia, cada una brilla en su área.

—¿Creen que los medios de comunicación juegan un rol en esa situación?

A: Cuando fui al Festival de Viña, me tocó la conferencia de prensa al lado del Bombo Fica y me di cuenta de que las preguntas de grandeza iban hacia él: “Estás listo para volver a La Quinta y romperla”. En cambio, para mí eran: “¿Tienes miedo de que tu material sea igual al de Natalia (Valdebenito)?”, o “¿por las críticas a Chiqui Aguayo restaste tus garabatos?”. Se generan ese tipo de cosas que te hacen sentir más insegura, que están buscando hacerte caer y ver tu momento de debilidad.

P: Las personas reaccionan de manera diferente ante distintos chistes. Yo tengo mis favoritos en la comedia, pero hay gente que no se ríe con mis favoritos y tiene los suyos. No hay un campeón o campeona de la comedia, todo el mundo tiene un humor distinto. Es ahí donde

“Es un ambiente difícil. Son pocos los que viven de esto, hay mucha competencia y no solo lo digo por las nuevas generaciones, los antiguos también son jodidos”, dice Ruminot.

nos estamos equivocando como gremio.

—¿Presentarían “Compañeros” en un festival grande?

P: No, muy difícil. No tenemos interacción en todo momento.

A: Seríamos como Pimpinela.

P: Es como lo que pasaba con “El club de la comedia”, que la gente quería que fueran al festival. Éramos ocho, lo que es imposible, desde el guion hasta la repartija de plata. Nunca he contado esto, pero una vez fuimos de público al Festival de Viña, cuando los canales te llevan obligado para que sonrías y aplaudas. Una noche, no tenían show de humor y se acercó un gerente y nos dijo: “¿Por qué no se suben hoy?”. Yo miré al grupo y todos dijeron: “Hagámoslo”. A ese nivel de improvisación. Nos preguntaron cuánto cobrábamos y les dije: “Por cada punto de *rating* nos tienen que pagar \$10 millones”.

—¿Qué les respondió?

P: Que estábamos locos.



TEATRO

FINIS TERRAE

PRODUCCIÓN TEATRO FINIS TERRAE

LA TIERRA PROMETIDA

De Marco Antonio de la Parra | Dir. Elvira López

12 AL 28
JULIO

JUEVES, VIERNES Y SÁBADO

20:30 HORAS

DOMINGO

19:00 HORAS

Nuevo estreno del dramaturgo Marco Antonio de la Parra. Este drama musical dirigido por Elvira López Alfonso indaga sobre la migración como fundamento de las naciones. Las voces de los que dejan su tierra -desde el éxodo bíblico a los exilios contemporáneos- el desarraigo, la xenofobia, la lucha por sobrevivir y la amenaza de las fronteras son los grandes desafíos que enfrentan estas voces corales.

teatrofinisterrae.cl

Av. Pocuro 1935, Providencia

Reservas 2 24207444



60% dcto. pagando con tu Tarjeta Club de Lectores American Express®

40% dcto. con otros medios de pago

Ticket:

ticketplus.cl